

## SOBRE LA DESCENDENCIA

### de García de Toledo

(PARA LA «REVISTA DEL COLEGIO MAYOR DE N.ª S.ª  
DEL ROSARIO»)

Ignoramos si en Colombia habrá noticia de los descendientes del insigne doctor GARCIA DE TOLEDO. Confesamos que a pesar de nuestras aficiones a la historia patria, no tuvimos tiempo de conocer más que de paso las publicaciones de la Academia que a ella se consagra tan gloriosamente en Bogotá: puede ser que sus trabajos o los de otros autores hayan dado a conocer al público lo que ahora escribiremos; pero hemos hallado una fuente oculta de información, y sin duda no faltarán aquí pormenores del todo nuevos: nos referimos a un diario inédito de don Joaquín García de Toledo, nieto de nuestro prócer, muerto poco há en Málaga (España), documento que se guarda inédito en el archivo de los Garcías de Toledo.

Según dicho diario, el origen de este ilustre apellido se halla en los tiempos heroicos del Cid; y más próximamente, la familia es originaria de Cádiz. Nuestro doctor don José María GARCIA DE TOLEDO y Madariaga, natural, como todos sabemos, de Cartagena de Indias, tuvo por esposa a doña Juana Herrera de Galvey, de la que tuvo dos hijos: Joaquín e Inés. Esta nació el 20 de enero de 1797, según consta en los anales del Monasterio Primero de la Visitación, de Madrid, los que dan a doña Juana el apellido Díaz de Herrera.

Hacia 1811, y probablemente (a nuestro parecer) con motivo del movimiento de Independencia, los hijos de GARCIA DE TOLEDO vinieron a Sevilla, en donde vivieron algún tiempo como hijos adoptivos de sus tíos don Joaquín Mosquera, del Consejo de Su Majestad, y

la esposa del mismo, doña Josefa García de Toledo, hermana del prócer. Murió éste en el glorioso cadalso levantado por el Pacificador Morillo el 24 de febrero de 1816; y por entonces vinieron de Sevilla a vivir en Madrid los señores Mosqueras y los hijos del doctor insigne.

Inés entró en el Real Monasterio de Salesas, el 12 de junio de 1818; lo eminente de sus virtudes y de sus talentos la hizo ocupar los puestos de maestra de novicias, de asistente y de superiora; y después de trabajar con notable celo por la difusión del culto del Divino Corazón de Jesús, murió santísimamente el 28 de marzo de 1870, a los setenta y tres de edad y cincuenta y uno de profesión religiosa (1).

Joaquín su hermano regresó a Cartagena a raíz de la entrada de su hermana en religión. Vino luego como agregado de la legación de Colombia en Londres, de la que fue después secretario. En aquella capital contrajo matrimonio, el 15 de septiembre de 1830, con Miss Margaret Sophia Harrison, la que se convirtió al catolicismo (no sabemos si antes o después del matrimonio) con el auxilio de los consejos y de Sor María Inés, su cuñada. Tuvieron los consortes un solo hijo, nacido el 20 de junio de 1833, y bautizado con el nombre de su padre. Y habiéndose suprimido por entonces la legación de Colombia en Londres, la pequeña familia se trasladó a Cartagena, a donde llegó después de larga permanencia en Jamaica.

El hijo de GARCIA DE TOLEDO no logró, por desgracia, conservar la debida armonía con su esposa: parece ser que sus caracteres nunca pudieron avenirse;

(1) *El Mensajero del Corazón de Jesús* publicó en su Alcance al número de junio de 1915 un boceto biográfico de esta santa Religiosa, el que hemos compuesto ayudados del archivo del Monasterio que se honra con su memoria.

y ella regresó a Jamaica con su hijo. Allí vino a buscarla su esposo; pero debieron de ser inútiles las tentativas de arreglo, porque Miss Margaret continuó su viaje a Inglaterra, en mayo de 1836; y él regresó a Cartagena en agosto del mismo año. No volvieron a verse; pero en 1847, por mediación de Sor María Inés, se reconciliaron, y se escribieron afectuosas cartas. A los cuatro años, el 13 de julio de 1851, murió en Cartagena don Joaquín. Su hijo, el autor del diario a que aludimos, se complace en hacer constar, como cosa que sabía por su madre, que el disgusto de ésta no había sido motivado por indignidad alguna de su marido. La viuda contrajo después segundas nupcias con un noble portugués, don Luis Mascareñas.

Vengamos ya a Joaquín, hijo, o sea el nieto de GARCIA DE TOLEDO. Aficionado grandemente a viajar, recorrió varios países de Europa, y al fin vino a establecerse en Málaga, en donde se casó, a la edad de cuarenta años, con doña Elena Clemens, distinguida joven inglesa, el 6 de enero de 1873. Otros cuarenta años vivió en feliz consorcio con esta virtuosa señora, que vive aún; y el 3 de mayo de 1913 terminó el curso de sus días, sin haber logrado realizar sus deseos de volver a Colombia, patria de su padre, donde había pasado, como vimos, los primeros años de su existencia.

En cuanto a sus cinco hijos, y sus ocho nietos, creemos conveniente hacer constar aquí sus nombres, para que la Patria tome nota en sus anales, y reconozca como hijos de Colombia a los que llevan la sangre de uno de sus más excelsos progenitores.

Los hijos de don Joaquín García de Toledo, biznietos por tanto del mártir cartagenero, son: doña Margarita, esposa de don Matías Huelin, descendiente de ingleses y nacido en Málaga;

Don Joaquín, casado recientemente con doña Ana Loring Martínez;

Don Juan, fallecido el 19 de febrero de 1905;

Don Enrique, teniente de infantería, quien para pertenecer a la milicia de España trocó por la española su nacionalidad inglesa, y ha adquirido, siendo aún muy joven, tres cruces de mérito en la guerra de África; y por último

Doña Elena, soltera aún como el anterior.

De estos cinco biznietos de GARCIA DE TOLEDO sólo tiene hijos la primera, y son ocho, de apellido Huelin, como hemos dicho; a saber, por orden de edad: Carlos, Joaquín, María del Carmen (muerta en la cuna), Matías, Juan, Jorge, María de la Concepción y Javier. El mayor, Carlos, apenas contará hoy catorce años.

Residen todos los miembros de la familia en la ciudad de Málaga; conservan un retrato de nuestro héroe, tomado, según se dice, de la mascarilla de difunto, y el crucifijo que llevó en sus manos al ir al patíbulo, y que estrechó al corazón hasta el último instante de su gloriosa vida.

Madrid, marzo de 1915.

DANIEL RESTREPO, S. J.

---

### ACTOS OFICIALES

Por olvido involuntario, no se incluyó en la lista de los alumnos premiados en 1915 el nombre del señor

D. VICENTE DE J. SAENZ

quien obtuvo, entre los convictores, mención honorífica por su conducta y aplicación.